

Domingo después
de Epifanía

Bautismo del Señor

Lecturas del domingo: Is 42,1-4. 6-7. Salmo 28. Hch 10, 34-38. Mc 1,7-11

Antes de empezar

La festividad del Bautismo del Señor es la fiesta que celebramos el domingo siguiente a la Epifanía y con la que se cierra el Tiempo de Navidad, comenzando el Tiempo Ordinario, en que meditamos a Cristo, Salvador del mundo. El bautismo en el Jordán fue para Jesús dejar la vida silenciosa de Nazaret y el comienzo de su misión mesiánica. Isaías habla del elegido que promoverá el derecho y la justicia, curará y librerá. El "elegido" fue investido como Mesías en las aguas del Jordán donde se escuchó la palabra del Padre.

Idea clave que vamos a trabajar

Vamos a enfocar nuestro encuentro desde la palabra "elegid@". Cada uno de nosotros somos elegid@s y llamad@s a formar parte de la Iglesia.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Se asigna a cada uno algo de lo necesario para la celebración del bautismo: sacerdote, padrino, bautizando, agua, cirio, crisma, etc. El que guía, o uno de los miembros dice: Se iba a celebrar un bautismo, pero faltó... *Ejemplo:* Se iba a celebrar un bautismo, pero faltó el padrino. Al que le correspondió el padrino, dice: el padrino sí estaba, había sido elegido por los padres para esa misión, pero faltó el sacerdote. El otro dice: el sacerdote sí estaba,

había sido llamado y elegido por Dios para esa vocación y misión, pero faltó el agua, y así sucesivamente.

No deben sacarse cuando se equivocan, pues se trata de que recuerden bien lo necesario para el bautismo.

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Hemos Vivido toda la fiesta de la Navidad, terminando con la Epifanía o festividad de los Reyes magos, toda esta fiesta ha sido la conmemoración del Nacimiento de Jesús.

Hoy vamos a continuar con la fiesta de otro nacimiento, o mejor, de otra forma de nacimiento. Hoy vamos a celebrar la fiesta del bautismo del Señor.

En cuanto nacemos, nuestros padres lo primero que hacen es ponernos nombre e inscribirnos en el Registro Civil, para que cada uno de nosotros tenga derechos como persona. Y muy pronto nos hacen el DNI, con nuestra foto y el nº que tendremos toda la vida. Preguntamos a varios niños: ¿cómo te llamas? (Antonio, Carlos, Juan) ¿Cuál es el número de tu DNI? 29.739.207 T. Efectivamente, con decir nuestro nombre no nos definimos completamente, porque es posible que haya varios Antonios o varias Marías; o con decir nuestro número de DNI no nos decimos gran cosa ¿Eres bueno o malo, agradable, simpático, trabajador, etc? Por ello, desde siempre, para conocer a la gente le preguntamos ¿Y tú de quién eres? Preguntamos a un niño: Yo soy el hijo de... Mi padre es... Y efectivamente al conocer al padre y la madre, y a su familia ya nos hacemos una idea clara de quien es el niño y de cómo es el niño.

Pues esto es justo lo que significa el Bautismo para nosotros, lo mismo que lo fue para el mismo Jesús. Él no se bautizó recién nacido, no era costumbre en aquella época, porque lo que sí era costumbre era la circuncisión de los niños y la presentación en la sinagoga.

Jesús se bautiza con más de 30 años. El bautizo fue para él la finalización de la etapa de su vida oculta y el comienzo de su vida pública, de su misión en el mundo, de aquello fundamental que iba a hacer con su vida.

Parece que 30 años es mucho tiempo para prepararse. Piensa en lo que tarda un médico o un abogado o un sacerdote, todo lo que tiene que estudiar y prepararse desde que nace.

Pero además, Jesús no venía a ser servido como los reyes, sino a servir y dar su vida por nosotros. Por ello no elige ponerse en un pedestal como se ponen a la hora de coronar a un rey o a darle un trofeo a un deportista, sino que se pone en la cola de la masa de gente que se bautizaba ese día, tan normal como el bautizo de cualquiera de nosotros, porque ha venido a ser Dios, siendo como cualquiera de nosotros.

Por eso, en aquel momento de la historia en el que la gente no tenía carnet de identidad con la foto y el número, la gente se preguntaba ¿y este quién es, y de quién es hijo?

Y lo mismo que los padres y la familia se siente orgulloso de su hijo que acaba los estudios: este es mi niño, Papa Dios dice desde el cielo: este es mi Hijo amado, el elegido, escuchadle.

¿A qué viene? Traerá la justicia y el derecho, el amor, el perdón, levantará a los hundidos, ayudará a los que están mal, será una buena noticia. Y eso es lo que hace Jesús a partir de ese momento, ser una buena noticia para todos: ayudar, hacer milagros, predicar el reino del amor.

Y eso es lo que significa nuestro propio Bautismo, nosotros al bautizarnos les decimos al mundo que no solamente somos hijos de mi papá y mamá, sino que somos hijos de Dios, que nos limpia y nos da su espíritu para que también nosotros seamos una buena noticia en el mundo, y nos da dones para que podamos poner al servicio de los demás, y nos invita a la misión, a hacer cosas buenas para ayudar a los demás (en casa, en el cole, en catequesis, etc)

❖ Con la mirada de san Manuel

“Que contento estoy de tenerte a Ti”. Una jaculatoria de San Manuel que podemos repetir durante la semana, resaltando la alegría de sabernos contentos porque tenemos al mejor de los amigos: Jesús, que por medio del bautismo nos hace formar parte de su familia: la Iglesia.

❖ Para conocer más

Profundizamos en el signo del agua que limpia, da vida a la tierra y a las personas.

- El Bautismo toma este signo del agua: la vida de Dios se nos da.
- En el Bautismo de Jesús se confirma que era el “Hijo amado, el elegido” de Dios. Comienza a hacer el bien.
- Nosotros somos llamados a la misión a hacer el bien, como compromiso de nuestro bautismo.

Nos comprometemos

Acercarse a la pila de nuestro bautismo, rezar ante ella y comprometernos a realizar alguna acción (misión) concreta para bien de los demás.

Oramos

Señor, sabes que hemos comenzado las actividades de un nuevo trimestre: los estudios, la catequesis, los grupos, las actividades... Te pedimos que nos acompañes y que sepamos vivir contigo la alegría de ser cristianos, de llevar dentro el bautismo que un día nos regalaste. Gracias, Señor, por el bautismo, y gracias también por esta Navidad tan bonita que hemos vivido. Ayúdanos en este nuevo año.



EL DÍA DE MI BAUTISMO

Me bautizaron el día _____ de _____ del año _____

En la Parroquia de _____ de _____

El Sacerdote fue Don _____

Mis padrinos fueron: _____ y _____

Desde entonces soy hijo de Dios y miembro de la gran Familia de la Iglesia